

# El Govern potenciará doce núcleos urbanos para proteger el Pirineo

*En los pequeños pueblos cercanos a los principales destinos turísticos la construcción de segundas residencias queda limitada*

JAVIER RICOU - 04/04/2006  
LLEIDA

Potenciar la creación de doce pequeñas ciudades pirenaicas y limitar el crecimiento en los pequeños núcleos de montaña. Ésta es la principal propuesta recogida en el plan territorial del Alt Pirineu y Aran, cuyo proyecto inicial fue firmado ayer por el conseller de Política Territorial i Obres Públiques, Joaquim Nadal, después de estudiarse las ochenta alegaciones presentadas a la propuesta.

Vielha, Les-Bossòst, Esterri d'Àneu, Sort, El Pont de Suert, La Pobla de Segur, Tremp, La Seu, Organyà, Oliana, Bellver de Cerdanya y Puigcerdà son esas doce poblaciones que deberían crecer, según este plan, hasta crear una red de pequeñas ciudades pirenaicas capaces de garantizar el reequilibrio territorial en un territorio tan frágil como el de montaña. Lo que se pretende con este proyecto es pasar del modelo de núcleos aislados a un sistema urbano. La propuesta es que esas poblaciones promuevan desarrollos urbanísticos mayores a los que resultarían de sus simples necesidades internas.

Para otras poblaciones como Boí, Barruera, Ribera de Cardós, Sorpe, Alàs, Tuixén, Ger, Urús, Lles de Cerdanya, Guils, Espot, Talarn o Peramola el plan prevé un crecimiento moderado, que no podrá pasar en ninguno de los casos del treinta por ciento de lo que hay consolidado actualmente. Y en los pequeños núcleos ubicados en las zonas más altas o cercanos a estaciones de esquí y destinos turísticos, el Govern se ha propuesto lo que denomina un "crecimiento de reequilibrio". Ese crecimiento tendrá que adecuarse en estos pueblos a las necesidades demográficas y económicas internas, o lo que es lo mismo, la construcción urbanística deberá ir estrechamente ligada al asentamiento de población. Sólo habrá excepciones cuando ese núcleo demuestre la necesidad de crear nuevas residencias para reequilibrar la pirámide de población. Asimismo, la protección de lo que queda de ese Pirineo abocado actualmente a la especulación urbanística con la construcción de segundas residencias se prevé mantener con una estrategia centrada en la reconstrucción y mejora de la trama urbana actual y contraria a la creación de nuevos complejos residenciales fuera de los núcleos.

El plan territorial del Alt Pirineu y Aran también hace una decidida propuesta de turismo de futuro. El proyecto prevé potenciar la implantación de todo tipo de centros turísticos (balnearios, observatorios, parques de aguas bravas...) que suplan al modelo que ha imperado hasta ahora, basado en la construcción de tramas residenciales o urbanizaciones separadas de los núcleos urbanos. Tal como se recoge en el plan, lo que se pretende es "formular infraestructura turística para que el Pirineo pueda vivir de forma sostenida de las rentas del turismo y no de las plusvalías del consumo de suelo".

En ese mismo plan se acuerda potenciar y crear nuevas infraestructuras para facilitar la movilidad en los territorios de montaña. Destacan entre las medidas propuestas la creación de un eje diagonal que una Artesa de Segre con El Pont de Suert por el Pallars Jussà, actuaciones en la Collada de Toses y el Coll de la Creu de Perves o el desdoblamiento de la N-230 (Lleida-El Pont de Suert) o la E-9, desde la salida del túnel del Cadí hasta Puigcerdà. La previsión es construir 116 kilómetros de nuevo trazado, con variantes, túneles y nuevos accesos.